

Contra la influenza, en medio de mayor temor en la población: Con operativos en sedes vecinales o equipos que van a domicilio buscan aumentar cobertura de vacunación

Según datos del Ministerio de Salud, en los últimos días se pasó de una cobertura cercana al 58% de la población objetiva al 76,23%.

SOLEDAD NEIRA Y ALEJANDRO PIZARRO

“No me había vacunado, soy trasplantada y sabía que era mi obligación. Pero estaba resfriada y me cuesta salir de la casa para ir al hospital”, explica Maríngel González, quien recién esta semana recibió la dosis contra la influenza en la junta de vecinos Antuhue, en medio de un operativo de vacunación que realizó el programa Asiste de la Municipalidad de Puerto Montt.

Al igual que ella, muchas personas que pertenecen a grupos de riesgo figuraban entre los rezagados del proceso que “venía lento”, según Miguel Aravena, director de Salud Municipal de Puerto Montt. Eso, hasta que se conocieron los casos fatales en la Región de Ñuble.

“Pasamos de semanas en que no llegaba nadie, en que nadie se interesaba, a es-

te fin de semana en que tuvimos filas”, explica Aravena. Esta situación también se vivió en zonas como Talcahuano o Valdivia, donde las personas esperaron hasta tres horas o más para ser inoculadas.

Lo anterior se refleja en las cifras: se pasó de cerca de una cobertura del 58% del grupo objetivo —que alcanza los 9,4 millones de personas a nivel nacional— al 76,23% según datos del Departamento de Estadísticas e Información de Salud, del Ministerio de Salud (Minsal). Es decir, sobre las 7 millones de personas.

Puerta a puerta

El grupo más rezagado, tras las embarazadas (45,81%), es el de las personas mayores de 60 años, con un 60,6% y más atrás los menores desde los 6 meses a 5 años, con 65,84%.

Y justamente a esos grupos están enfocados los esfuerzos “a domicilio”, que es parte de las estrategias extramurales que fomenta el Minsal y ejecuta la atención primaria de salud a través de los municipios, explican desde esa cartera.

Así, por ejemplo, en Atacama o Ñuble se puede pedir por teléfono al sistema público la vacunación a domicilio. “Estamos visitando domicilios para adultos mayores que les cuesta acercarse a su centro de salud familiar. El cuidador o cualquier persona debe acercarse (...) para luego ir a la casa sin ningún problema”, explica Andrea Figueroa, enfermera a cargo del Programa Nacional de Inmunización (PNI) del Cesfam Teresa Baldecchi, en San Carlos.

En Puerto Montt, además de a los domicilios de adultos mayores, se está concurrendo a sedes sociales, colegios



VISITAS.—En Puerto Montt, están concurrendo desde el programa Asiste de Salud Municipal, a inocular a quienes no pueden concurrir a centros de vacunación.

RIESGO

Adultos mayores y niños están entre la población objetivo de vacunaciones a domicilio en muchas zonas del país.

rurales, entre otros, explica Miguel Aravena.

“Muchos preguntaron, preocupados por lo que está pasando con la influenza y tenemos hartos adultos mayores y muy mala locomoción para centros de salud o el hospital”, explica Sandro Ortiz, de la junta de vecinos Antuhue.

“Por flojera. Otra cosa no es. Y no me

quería vacunar. Me vacuné por el covid y quedé para la historia. Ha muerto gente por las vacunas”, afirma María Coñuecar (69). Pero finalmente se inoculó porque llegaron a la sede vecinal, “cerquita, y esta (vacuna contra la influenza) es para cuando uno se resfría”, explica.

“De dejado. En buen chileno, siempre a última hora. También que se dice tantas cosas de las vacunas, claro que cuando sale que se está muriendo la gente da miedo, así que me vine y traje a mi hermana mayor (...) se está muriendo gente joven”, añade Rigoberto Andrade, quien también se vacunó en Puerto Montt.